

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCION
Y ADMINISTRACION | CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán os originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios de prográma y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

JOHN ROCKEFELLER

EL REY DEL PETRÓLEO

Desde el momento en que todas esas estatuas de oro que la joven América ha visto levantarse sobre el frontis de su historia bajan una a una de su pedestal para entrar en lucha con la vieja Europa, tal vez no les disguste á ustedes saber sobre ellas algo más que el simple hecho de que han sido forjadas con el metal más rico y que están cuajadas de brillantes de las más preciosas aguas; tal vez sientan ustedes la curiosidad de ver que la vida palpita bajo ese mármol de oro; tal vez se sorprendan al sentir, bajo ese bronce de argento, los latidos de un corazón humano.

Quisiera, durante algunas horas, hacer desfilar ante ustedes, como en un caleidoscopio de mutación, á esos reyes de la industria, á esos emperadores de las finanzas, más poderosos que jefes de reino, más temibles quodirectores de imperio, y que hoy gobernan legiones de intereses — lo que es mejor legiones de hombres, — y que mañana trastornarán, quizás, el mundo.

Detengámonos, para empezar, adelante, de éste, el más rico y el más extenso de todos...

Hace cincuenta años, en la miserabla iglesia de una pobre aldea de Ohio, se veía entrar todas las tardes á un jovencito rubio, mezquino, titiludo, de maneras cohibidas y medrosas. Se ajustaba un gran delantal azul, ó tomaba un pequeño trapo blanco, y durante dos horas largas bruñía los candelabros, pulía los vidrios, lustraba los muebles y abrillantaba los bronces. A veces, cuando se celebraba un oficio, encendía los cirios y agitaba dulcemente la campanilla. No le pagaban por esto... todo lo contrario: muchas veces era él el que contribuía con su bolsillo al bienestar de la congregación. Baste para prueba de ello la siguiente página arrancada á su libreta de gastos cotidianos:

27 de Noviembre:

Un panecillo para el diácono

Thomas Cts. 20

Papel para la iglesia. 40

En el cepillo de los pobres. . . . 30

28 de noviembre:

Estantillas para el diácono

Thomas Cts. 20

Sobres 20

«El Macedoniano», diario religioso 10

Tabaco para el superintendente 20

Este pequeño sacerdote modelo, que compraba junto con su salvación eterna tabaco para el diácono de su parroquia, tenía por nombre John Rockefeller. Hoy día se llama: el rey del petróleo.

Una noche —él es quien cuenta la cosa en una de sus autobiografías,— vinieron á sacarlo de su sueño.

—El diácono está muy grave....

En seguida se vistió y corrió á la Iglesia. En un cuartito contiguo á la capilla, sobre un camastro, boqueaba un viejo...

—Te he mandado llamar Juan, para darte mi último adiós, y porque antes de morir, tengo que confesarle una cosa...

Juan concentró toda su atención, y esperó. Al fin llegó la confesión...

—Esta cosa, hijo mío, es que, a pesar de todo, yo no te he querido nunca y siempre he preferido á tu hermano William...

«Como ustedes pueden imaginarso, cuenta Mr. Rockefeller en sus memorias, no es muy agradable que un moribundo lo llame á uno para decirle semejante cosa. Sin embargo pensé que si el diácono Thomas prefería á mí hermano William, que nunca iba á limpiar la iglesia, que rara vez echaba algo en la bandeja durante la colecta, y que no cantaba al órgano, esto sólo podía ser porque William era trabajador; y entonces yo resolví trabajar también. Al día siguiente pedí que me admitieran en los diques. Tres meses después consaguí allí un puesto de jefe. A los dos años ya era rico.

Y la mejor prueba de que John Rockefeller no se resintió con el ministerio del Señor por su suprema y poco confortante confesión, es que en la minúscula libreta de gastos donde se alineaban todos los panecillos del diácono, todas las estampillas de la parroquia, y todo el tabaco del superintendente, el ex monaguillo escribió con bella letra cursiva un tanto colorada, resiriéndose á sus préstamos, estas dos palabras que los hombres de negocios, aunque sean multimillonarios, asientan muy raras veces... «Let it go!» — (¡No hablemos más de esto!) —

¡Extraña y singular figura! He buscado en el dédalo de la historia de este hombre la huella de algunos de esos combates homéricos, de esos batallas gigantescas, de esas asaltos furibundos que rayan como á sablazos, los pergaminos de un Vanderbilt ó de un Pierpont Morgan. Pero... ¡trabajo perdido! En la vida de Mr. Rockefeller abierta á cañonazos: no hay mas que alineaciones de libretas y de papeles.

Mister Rockefeller es un contador modelo que no ha hecho más que asentir cifras sobre cuillas blancas, y que, en los diques como en las refinerías de aceite, en los yacimientos de petróleo como en las fábricas de gas, ha estado inscribiendo siempre, día á día, sus entradas y sus gastos, y calculando sus ganancias y sus pérdidas, pero que no ha debido poner siempre al pie de la lista de sus préstamos: «Let it go!»

Y contando, contando siempre, calculando y calculando siempre, ha acumulado una potencia extraordinaria, una riqueza inaudita. No se vierte hoy una gota de aceite, no se quemá una pinta de petróleo, no se consume una onza de grasa ó de betún, en toda la gran república del nuevo mundo con sus ochenta millones de habitantes, que no vaya á aumentar la renta de Mr. Rockefeller, que no haga entrar cobre, plata ó oro en los bolsillos de Mr. Rockefeller. Este hombre ha acaparado; ha captado una de las fuentes de la fuerza y de la luz humana, y grava, como con un impuesto, á todo hombre, á toda mujer,

toda choza, todo palacio de su país, y á cantidades de otros hombres y de otras viviendas en los demás continentes allende los mares.

Posee una fortuna de mil quinientos millones que le rendirán cien millones al año. Los estadígrafos dirán que esto representa 150 francos por minuto, dos francos y medio por cada tic-tac del reloj...

Y ahora oigan ustedes lo que sigue, porque esta es una tragedia como no la ha concebido nunca cerebro humano...

Si fueran ustedes alguna vez, muy lejos de aquí, en un país salvaje y perdido, á un lugar situado cerca de una aldea que se llama Lakewood, verían ustedes, paseándose á lo largo de un modesto camino orlado de pinos, una especie de cadáver animado, lugubriamente aislado en medio del campo; verían una especie de esqueleto vivo, encorvado sobre un bastón de mendigo, que anda y anda bajo la sombra fantástica de los árboles; verían una cara macilenta, sin un cabello, sin una pestaña, sin un pelo en las cejas, ni en la barba, ni en el bigote, una cara cuya piel arrugada está ya como muerta, y que se inclina lastimosamente sobre un pecio exangüe... Este Macbeth de la miseria, este espectro del sufrimiento es John Rockefeller, es el rey del petróleo.

Hace seis años, oigan ustedes bien; hace seis años que este hombre no come. Hace seis años que no se sostiene sino con algunas gotas de leche y gracias á ciertos procedimientos de alimentación artificial. Hace seis años que sus dientes muerden el aire y que sus labios no tocan alimento alguno.

Si; este hombre, este rey del oro, este dios de la riqueza, se muere, oigan ustedes bien, se muere de hambre, como un miserable, como un mendigo. El, que si quisiera podría triturar corazones de hombre, no puede meter en razón á su estómago. El, que todo puede comprarlo, no puede conseguir que la ciencia le venda una hora de salud. Y por la noche, á la hora en que todo aquí abajo descansa, cuando en la calma de las horas muertas, todos, hasta los seres más abyctos y desamparados, pasan por esa vibración del reposo y del olvido que se llama sueño, él, el hombre de los millones, revolviéndose en su lecho de emperador, lanza algún lamento desesperado, porque allí en el fondo de su pecho, en su cuerpo, y en su carne, algún dolor atroz lo atenaza.

¡Qué contraste y qué escena! ¡Oh Shakespeare! ¡Oh Esquilo!...

STEPHANE LATZHESE.

El fin del mundo

El astrónomo francés Rabourdin y el geólogo inglés John Macarty coinciden en dos revistas al exponer su criterio respecto del fin del mundo.

Afirmán ambos, con datos que no reproducen por su índole puramente científica, que la corteza terrestre, es decir, la molécula de esta naranja ó la cáscara de este huevo [pues de las dos maneras han comparado los

sabios al globo terráqueo] sobre la cual habitamos, tiene tan poco espesor que constituye una barrera en extremo débil para protegernos contra los efectos invasores del fuego central.

La corteza terrestre, formada por enfriamiento, es algo así como una película de escorias que rodea una masa en fermentación y en ebullición.

El constante movimiento de los fluidos y sustancias igneas que se agitan en vendimiales de fuego en el interior del globo, van poco á poco ensanchando su radio de acción y llegarán dia en que en los mares y en muchos puntos de la tierra se abran enormes brechas por donde ese infierno vomite lava, piedras y vapor asfixiante.

Al propio tiempo el agua de los mares se precipitará por esos boquetes en cuyo fondo el hidrógeno que contiene aumentará el incendio, animándolo la colossal cantidad de oxígeno que aporte el líquido. En seguida producirán espontáneas explosiones.

El fuego, que correrá por la superficie de la tierra, acabará por fundir el planeta, y éste, convertido en globo de fuego, trocaráse en un nuevo sol de evolución tan rápida como la de esas estrellas nuevas que de vez en cuando surgen y desaparecen y que a veces se ofrecen á nuestros ojos como presagios del fin que nos amenaza.

De la especie humana, anonadada en la inmensa catástrofe, no quedará ni el recuerdo.

Después este mundo pequeño volverá á enfriarse, y se condensarán las aguas en su superficie, realizando otra distribución de continentes, y renacerá la vida con seres nuevos que traerán una nueva historia.

De Gomez Carrillo

Paris, Octubre de 1902.

UN CANÓNIGO DE PRESA.—UN SINESTRO JUEZ.

El canónigo Rosenberg, que acaba de ser arrestado como cómplice de una estafa monumental, es una figura que parece escapada de «La Comedia humana» de Balzac. Mi excelente amigo Guinandieu, que le trató en otro tiempo, le considera como el tipo más perfecto del «sacerdote de negocios», y así lo describe, sin decir su nombre, en un libro tan admirable como desconocido: «Le Saint Visage».

Con un aspecto de austeridad humilde, el canónigo llevaba una vida diabólica. Las familias aristocráticas lo recibían, lo consultaban, lo imitaban y, creyendo mofarse de él, eran sus primeras víctimas.

Su único vicio consistía en ejercer comercio con todo. Desde la trata de marquesas hasta la venta de indulgencias, vendió de todo. Vendió indulgencias. Vendió bendiciones.

Un día obtuvo á fuerza de oro, que la iglesia acordara todas sus pomposas al matrimonio de un israelita con una cristiana. Oro, dia consagrado del Padre, una dedicatoria en un ejemplar de un breviario para una dama que antaño fué poco santa. Y por vender hasta hizo el comercio místico cóni-

codal agua bendita para curar la calvicie.

Pero su obra maestra fué su escuela de monárquicos labradores.

Es necesario—decía en las casas aristocráticas—que la juventud sea y noble no se confunda con la canalla del nuevo cuño, y para eso lo más práctico es inclinarlos al trabajo del campo. La nobleza francesa triunfará cuando todos sus miembros sean labradores, como lo eran sus abuelos cuando no guerreaban.

Y al mismo tiempo trabajaba por fundar una granja modelo que sirviese de escuela agrícola a blasónada.

Cuando, gracias al dinero de un judío plebeyo, la granja se estableció, los hijos de los duques, de los condes y de los marqueses que aún sueñan en químicos renacimientos de las épocas de dominación, mandaron allá á sus hijos.

Vais á pasar tres años en un regimiento—decía á los chicos el canónigo—y no os quejais. Vendré á pasar seis meses á mi granja, sin llorar por los placeres de París, y vereis que, al cabo de unos cuantos años, el alma fuerte de la Francia campesina se despertará en vosotros, para gloria de Dios y del rey.

Los chicos callaban, y para no aburrirse mucho lejos del Boulevard y de Maxim's, trataban de divertirse solos.

Los escándalos comenzaron á estallar uno por uno. Al fin, vino el más gordo, y el canónigo tuvo que comparecer ante el tribunal disciplinario del arzobispado de París. Monseñor Richard lo absolvió, viéndolo tan grande, tan noble, tan austero. Y la granja desapareció, después de haber producido más de dos millones.

Mi amigo Guinandieu, que me cuenta la anécdota, termina exclamando:

—Y luego dicen que la aristocracia es pobre.

—La muerte no es nada comparada al olvido—dijo un poeta.

Y el presidente Mirande agregó:

—Sobre todo la muerte de los demás.

Por eso ayer, en la primera audiencia criminal de París, trató de conseguir que dos inocentes fuesen condenados á la guillotina, seguro de que una doble ejecución le haría célebre en el mundo.

Tratándose de juzgar á dos muchachos, acusados de haber asesinado a hace seis meses á un obrero. El crimen se cometió de noche en uno de los sótanos más solitarios de la ciudad.

A los gritos pidiendo socorro, algunas personas se asomaron á sus ventanas y tuvieron aún tiempo de ver á dos malandrines que huyan. Además, al día siguiente se averiguó que el asesinado había combado con dos individuos. Y como el retrato hecho por los que los vieron en el restaurante idéntico, precisó es creer que son los mismos.

—Uno de ellos—dice la criada del restaurante—era grueso, con bigotes negros y al parecer de unos treinta años. El otro, también grueso, de mucha más edad y algo jorobado.

Al oír estos retratos sumarios, todos se vuelven hacia los chicos que están en el banquillo. Ambos son ru-

blos, fracos, imberbes, algo afeminados y de edad de dieciocho a diecinueve años.

Lo natural es, pues, ya que ninguna otra prueba pesa sobre ellos, que el presidente pida a los jurados, con nobleza de alma, una sentencia favorable.

Pero al juez Mirande no le seduce lo natural. Sonriendo dice que «eso no tiene importancia».

Lo que en realidad no la tiene es la acusación, que no reposa sino en las declaraciones de un rufián, que asegura haber oido decir a la familia de Daffet:

«Esos muchachos no niegan haber asesinado.»

El defensor pregunta:

—Dónde oyó usted eso a los Daffet?

—En su casa.

—Entonces es usted con la casa de los Daffet.

—Ya lo creo.

—¿Dónde está?

—En el boulevard Moulmontal, número 49.

—No —termina el defensor— Luis Daffet vivió en la calle Ober-Kampf y hace ya años que abandonaron el boulevard Moulmontal.

«Creí que esto impresionaría al presidente Mirande! ¡Qué! Con su misma sonrisa odiosa exclama:

—Dejemosos ligeros errores de calles a un lado.

Pero enseñada, cuando dos ladronas y tres mujeres de vida atraída dicen que oyeron decir que alguien había dicho que los acusados decían que habían asesinado, el presidente escucha complacido. Y al defensor, que le hace notar la mala conducta de tales acusadores, le contesta siempre con su risa de broma:

—Quería usted que trajéramos gente de la aristocracia?

No. Lo que quería el defensor, lo quería todo el mundo, era que los debates odiados terminaran enseñada.

Ast, cuando después de las últimas indubias los jurados se retiraron a deliberar, un murmullo de satisfacción llenó la sala. Luego la sentencia diciendo: «No, no son culpables», causó un minimo jubilo.

—Unanimidad, menos uno —dijo el juez, dirigiéndose al juez Mirande.

E. Gómez Carbó.

Las inundaciones de Artigas

Ha aquí como relata el periódico «El Eco Republicano» de la villa de Artigas sucedido en aquella localidad en la última inundación:

Serían más o menos las 5 p.m. cuando las aguas empezaron a avanzar por la calle General Artigas, invadiendo las casas bajas; pero, al haber llegado la media noche, cuando ya todas las habitaciones de los mudadores de la villa, a excepción de 5 ó 6, se hallaban conteniendo por lo menos medio metro de agua.

Y aquí empiezan los apuros bastante fundados por cierto, porque continúan creciendo el agua y creciendo, también, la sociedad.

La mayoría de las familias habían tomado sus providencias, guareciéndose en las casas más altas, pues en los críticos momentos en que nos hallábamos y que aquí describimos se sentía la sirena del vaporero «San Lorenzo» que se aproximaba a una costa para, en esos momentos, ó más tarde, prestar al socorro necesario a los artiguenses.

Después de atravesar esa embarcación, un bote entró por la calle principal, y con el señor subintendente de Yaguarón, don Agustín Moretto, a la cabeza, recorrió las casas, invitando las familias para pasar a la vecindad, en cuyo punto se habían arreglado tres casas para dar albergue a los numerosos necesitados.

Como en su mayor número las familias estaban ya acostumbradas, poenas fueron las que pasaron al vapor, por lo cual se resolvió permanecer con éste en nuestra ribera hasta el amanecer, hora en que empezaron a desender las aguas muy lentamente, con tinmando del mismo modo hasta la hora presente, en que ya mucho ha bajado el río.

Una vez somos deudores al pueblo ya nacido de la atención y auxilios que desde el primer momento se dispuso a prestarlos. Muy reconocidos también debemos quedarnos al calor subintendente y a la catedral. Letivas por la protección que nos dispensaron el primer acompañamiento personalmente toda la noche en nuestras desgracias y la segunda enviando su vaporero y dando albergue en su alcázar a gran número de familias.

La romería española

Anteayer sostuvo la comisión encargada de la organización de la romería española, y acordó buscar un local más espacioso que el en que se celebró la última fiesta ampliada, pues que se considera no tener este año suficiente para que en el paseo puedan realizarse ciertos juegos recreativos que se han propuesto incluir en el programa.

A la vez nombró la comisión rectora de fondos con los Sres. Eduardo Prado, Toribio Pérez Luengo, Adriano Sába e Ignacio Sánchez.

La heredad

A do va esa caterva de niños de ambas sexos que pululan por calles y plazas, intercambiando el paso, al transeunte y golpeando la puerta de los hogares!

Vaya bien fondo, á la prostitución, á la cárcel, al hospital, á la fosa.

Algunas hay de esas criaturas que llevan estercolada en el rostro el hambre y la miseria y compasión, pero las mas son modos perfectos para la impudencia insensatez.

Estas no pierden oportunamente para si pueste, aunque niñas, ya son viejas en el arte del vivir; pierden su madre y hermanas que, engañadas en el vicio, sin duda alguno de trabajo honesto, entre las faltas del vicio preciso de su comercio carnal, acuden á la mendicidad para matar el hambre y hasta los yesos, y á mandar mandan á los que desazcanadamente están hoy en indigna tutela, sin comprender tu vez que así estan en señalo á la incepcional del camino del estercolero en que ellas se revuelven.

¡Y acaso la piedad no tiene deber de valor por la inexistencia de la moral pública! No sea el digusto policial una excusa para el que proclama la indiferencia en sitios concurridos por la sociedad! Y si así es en efecto, que permite que jineteando a los 10 ó 12 pasos recorran dia y noche las calles, incitando á los de sexo con su vocación influidos de una temeraria, á que proclamen más tarde impunemente lo que quisieran en cualquier charco?

Otra plausible fuerza puesta la policía con poner freno á la niñez mendicante, báculo de la sociedad.

La mayoría de las familias habían tomado sus providencias, guareciéndose en las casas más altas, pues en los críticos momentos en que nos hallábamos y que aquí describimos se sentía la sirena del vaporero «San Lorenzo» que se aproximaba a una costa para, en esos momentos, ó más tarde, prestar al socorro necesario a los artiguenses.

Después de atravesar esa embarcación, un bote entró por la calle principal, y con el señor subintendente de Yaguarón, don Agustín Moretto, a la cabeza, recorrió las casas, invitando las familias para pasar a la vecindad, en cuyo punto se habían arreglado tres casas para dar albergue a los numerosos necesitados.

Legad á vuestrós hijos

buenas salut y os bendecirán generaciones presentes y futuras. Infante risueño y rollizo era el hombre ó la mujer que hoy venmos fuerte y robusto. ¿Dónde están sus contemporáneos que eran débiles y raquíficos? Si existen, «viven muriendo», arrastrando vidas de miseria, aquejados de perennes dolencias. Asegúrese el porvenir del niño enfermizo. La «grasa» y el «alimento mineral» indispensables para las criaturas délficas, como bien lo dice el célebre Profesor Cheadle, de Londres, se hallan en la Emulsión de Scott. Póngase en la botella que se da al niño la cuarta parte de una cucharadita de Emulsión de Scott y el resultado no se dejará esperar. Los hipofisitos son «el alimento mineral» que tonifica y crea nervios y huesos fuertes. El aceite de hígado de bacalao digerido la «grasa» que los cubre de carnes sólidas, el blindaje contra las enfermedades.

La Emulsión de Scott es un remedio de que se puede depender para que los niños anémicos y raquíficos se conviertan en fuertes y robustos.

Desconfíe de las imitaciones y de las «preparaciones» y «vinos» llamados de aceite de hígado de bacalao pero que no le confíen. La legítima lleva la etiqueta del nombre con el sello de cactus pegada al envoltorio.

De venta en las Droguerías y Farmacias. SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

Aviso

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, en autos NICOLAS CAU SILLA quejosa, se cita, llama y emplaza al fallecido Nicolas Caussila para que comparezca á estar en derecho en el incidente seguido sobre calificación de la quiebra dentro del término de noventa días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

Asociación Rural Minuana

Cuenta correspondiente al mes de Octubre de 1902.

CARGO

A existencia del mes anterior	< 10.21
• Guitas	213.50
Torniquetas	41.50
Multas	18.00
Registro de Marcas y Símbolos	27.00
Superior Gobierno	4.921.21
Economías realizadas	7.18
Carcelerías	1.40
Impuesto 1%	2.73
Suma:	\$ 5.216.03

DATOS

Por Guitas y Torniquetas Comisión	116.75
• Gastos de Oficina mantenimiento de presos eventuales	561.18
Presupuesto de Agosto	4.330.57
Alquileres y arrendamientos	37.00
Economías realizadas	7.18
Gastos de entierros militares	78.50
Mantenimiento de basuras	51.20
Impuesto 1% remitido	1.83
Igual:	\$ 5.216.03

S.E.U.O. Minas, Octubre 31 de 1902. Minas, — Oficina de Precio. Oficial 1.

V. B. M. Mendoza.

Buenos Aires, Agosto 27.—Honorable es el testimonio del respetable facultativo Dr. F. A. Argando, doctor en Medicina de Madrid:

Me esgradable comunicar a los Sres. Scott y Bowne el haber obtenido un éxito favorable el empleo de la Emulsión de Scott en algunas de las enfermedades de los órganos de la respiración y en aquellas que afectan á la nutrición en ciertas y determinadas personas.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DON FRANCISCO CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a todos los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro del término de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del Sr. Francisco I. Garmendia, Oficiero de Negocios de la Embajada de Méjico, según lo compruebo con el sello que acompaña á VS. como mejor procede digo: Que debiendo procederse á la apertura de la sucesión de don FRANCISCO CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes fincas, para que dentro de treinta días, comparezcan ante este Juzgado á declararlos. — Minas, Octubre 22 de 1902. — Domingo E. González, — Actuario.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de BRIGIDA CANTERO ALMEIDA de M. DINA citándose a

los que con cualquier título se consideren con derecho á los bienes

EL CLAMOR PÚBLICO

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sanguinetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo tamaña por sus excepcionales condiciones.

No contundia casa—CALLE 18 DE JULIO
Frente á la fotografía del Sr. Saigueno.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C°

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos militares, de sacar cédulas de yuntas de estos, é igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes paraclarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Otreando á la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escriptorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos. —Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargarse de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escriptorio: calle del 18 de Julio, esquina de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1^o DE MAYO 1800
Prestitut Elegancia

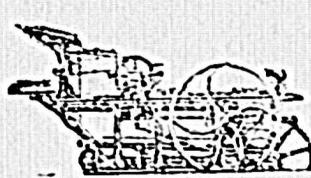
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memoriales, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Rebillon—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantinius—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

RECUERDOS Y FACTURAS

RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE

EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 100
EL MILLE \$ 1000
EL MILLAR \$ 10000
EL MILLAR \$ 100000

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cosa de gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquila	\$ 2.00
Tamaño de carta	" 3.00
Tamaño oficio	" 4.00
Tamaño folio	" 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por cada una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se tecen órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 Hanover St New York E. U. de América

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, bodega y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier PROCURADOR; Co-

l. 18 de Julio N.º 113



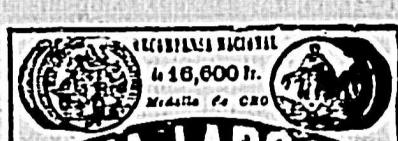
POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO, MONTEVIDEO



Carpinteria y cajoneria fúnebre de ANTONIO NAPPA—el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.



QUINA-LAROCHE

La Quina-Laroché contenido todos los principios de las 3 quinas, es muygradable y cuya superioridad á los otros y á los jardines de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERUGINOSO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el embobinamiento de la sangre, la cirosis, etc.

Via: 22, rue Drouot, y en las principales farmacias del mundo.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Analisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Batteorológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	>	0.07930
, , magnesia	>	0.01968
, , potasa	>	0.07020
, , soda	>	0.35510
Cloruro de Sodio	>	0.00200
Sulfato de Potasa	>	0.00688
Sulfato de Soda	>	0.00290
Aluminio	>	0.00125
Acido carbónico libre	>	3.20000
Total gramos		3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavaleta.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colón número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapatería Piemontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CONSEJO
de
Higiene P.

QUINA

EN AGUDIAS

EL CONSEJO DE HIGIENE P. recomienda la Quina Laroché.

para las enfermedades

Enfermos ¡Ojo! para Reumatismo Enfermedades renales y amigdalias hay el Antireumático depurativo Cintami

Juan F. Insua
PROCURADOR
Calle Olimar núm. 220

Senora: convulsiones, ataques de nervios, los convulsos y fiebre se curan con el Antinevrosis Charcot